

Alemania evita la recesión con un crecimiento nulo de su PIB en el cuarto trimestre

La economía española registra el mayor ritmo de crecimiento entre los principales países

el gasto público crecieron con fuerza durante los tres últimos meses del año y el consumo de las familias se situó en el 0,3% en el cuarto trimestre.

La que no pudo evitar la recesión al finalizar 2018 es Italia, que con un retroceso del 0,1% en el tercer trimestre y del 0,2% en el último, acumula seis meses en negativo.

La congelación de las inversiones, el desplome del consumo interno y la caída de la producción industrial son las piedras en el zapato de la que es la segunda economía más endeudada de Europa (su deuda supone más del 130% del PIB).

Además, el salvavidas con el que contaron las economías europeas en la última recesión se agota. Si los datos son malos, ya no estará Mario Draghi, sin margen para reducir tipos y comprar deuda. No con la misma intensidad que en la última crisis financiera. El presidente del Banco Central Europeo descartó recientemente que la economía de la Eurozona fuera a entrar en recesión pero vino a confirmar que "la desaceleración podría durar más de lo esperado".

Es por esto, para sortear la incertidumbre y controlar la inflación en una tasa cercana al 2%, que Draghi advirtió recientemente de que "aún es necesaria una cantidad significativa de estímulos monetarios".

En la otra cara de la moneda se encuentran Francia, que crece a un ritmo del 0,3%, una décima menos que en el trimestre anterior, achacable a la caída del consumo que han provocado las protestas de los *chalecos amarillos* y España.

La española es la economía mejor parada de los socios europeos, creciendo a un ritmo mucho más sólido que el resto. El PIB confirmó un avance del 0,7% al finalizar 2018 y las previsiones siguen siendo favorables respecto al resto de Europa.

Las dudas se ciernen ahora sobre cómo la economía resistirá un nuevo proceso de incertidumbre política, con una prórroga presupuestaria y pendiente de unas nuevas elecciones. Un escenario que gusta menos a los inversores.

Montero admite que había un 'agujero' de 8.200 millones en los presupuestos

RECONOCE QUE LOS INGRESOS ESTABAN INFLADOS/ La ministra de Hacienda 'calcula' que el rechazo al PGE elevará el déficit en 13.800 millones, pese a que sólo se perderán ingresos por valor de 5.600 millones.

Pablo Cerezal. Madrid
A pesar de que el Gobierno había señalado en numerosas ocasiones que los nuevos Presupuestos Generales del Estado (PGE) cumplirían con el objetivo de déficit pactado con la Comisión Europea (el 1,3% del PIB), ahora admite públicamente que no había ninguna posibilidad de alcanzar esta cifra, ya que habría *trampas* contables por valor de, al menos, 8.200 millones de euros. Es decir, lo mismo que ya habían señalado el Banco de España o la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) (ver información adjunta).

La ministra de Hacienda, María Jesús Montero ha reprochado al PP y Ciudadanos durante estos días que el rechazo a los Presupuestos podría elevar el déficit hasta el 2,4% del PIB, debido a que muchas partidas de gastos vinculadas a los PGE ya se habrían introducido (como es el caso de las subidas de pensiones o el salario de los funcionarios), mientras que las subidas de ingresos quedarían en el aire. Aunque este razonamiento tiene lógica, no se puede entender cómo la falta de esta recaudación extra (por valor de 5.600 millones de euros) arroja un déficit añadido hasta de 13.800 millones. La diferencia entre ambas cifras, 8.200 millones, serían los gastos infraestimados y los ingresos inflados de los que han hablado en reiteradas ocasiones la mayoría de los analistas.

Ingresos inflados

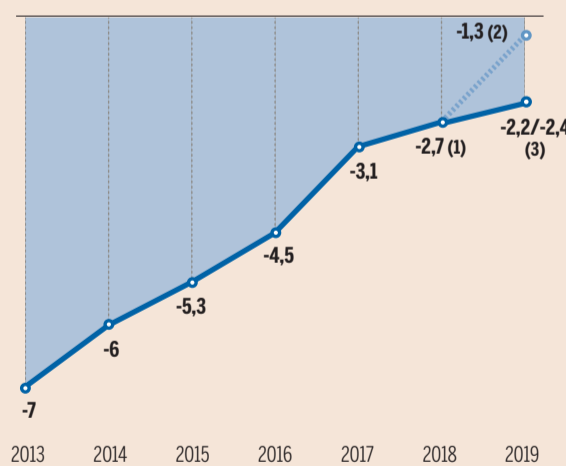
En concreto, muchos economistas alertaban de que el aumento del gasto de la Seguridad Social sería mayor que lo previsto, al tiempo que la subida de la recaudación por la mayor actividad tendría un efecto menor de lo anticipado y gran parte de los nuevos impuestos no llegarían a recaudar lo presupuestado. Por ejemplo, la Autoridad Fiscal calcula que los ingresos por la *tasa Google* se habrían limitado a 160 millones, frente a los 1.200 millones que anticipaba el Ejecutivo, mientras que los ingresos por el impuesto a las transacciones financieras habrían sido de 189 millones, frente a los 850 millones que



La ministra de Hacienda, María Jesús Montero.

UNAS PREVISIONES IRREALES

> Déficit público
En porcentaje del PIB.



(1) Previsión del Gobierno. (2) Previsión de Moncloa si salían adelante los Presupuestos. (3) Previsión del Ejecutivo tras rechazarse los PGE.

Fuente: Gobierno de España

> Pronósticos para 2019 si se hubieran aprobado los Presupuestos
En porcentaje del PIB.



Expansión

calculaba Montero. Además, los 339 millones por el incremento de Patrimonio quedarían en nada, ya que lo ingresarían las comunidades, y la recaudación extra por la subida del salario mínimo y el aumento de las bases máximas de cotización sería muy difícil de lograr si la contratación se frena por ambas medidas, como prevé el Banco de España.

Por otra parte, tampoco es cierto que estas medidas no se

puedan aprobar sin los Presupuestos, ya que el Gobierno sí podría haber intentado sacarlas adelante fuera de esta norma si no convocara elecciones anticipadas. Máxime cuando la *tasa Google* ya estaba incluí-

Montero renuncia a intentar aprobar la 'tasa Tobin' y la 'tasa Google' para cuadrar las Cuentas

da en los PGE para 2018. Pero así lo reafirmó ayer la ministra Montero en una entrevista en la *Cope*, cuando descartó introducir ambas. "Veremos a ver hasta dónde llegan, pero me temo que no van a ir muy lejos", señaló. Además, a este cálculo de los 8.200 millones de euros habría que sumar las numerosas partidas de gasto que no van a entrar en vigor por el rechazo a los PGE. Es el caso del aumento del gasto en

infraestructuras (casi 1.600 millones más que el año pasado) o de la ampliación del subsidio de desempleo para los parados de larga duración (700 millones), entre otros. Tampoco se va a introducir la rebaja del IVA a la higiene femenina, los servicios veterinarios o los libros electrónicos. Todo ello elevaría el importe total de las *trampas* de Montero por encima de los 10.000 millones de euros.

Un desvío ampliamente anticipado

El desvío en las cuentas presupuestarias no pilla por sorpresa a nadie. El Banco de España ya había anticipado que el déficit se desviaría como mínimo hasta el 2% del PIB, aunque había advertido de que existía un fuerte riesgo de que el agujero fuera todavía mayor. Además, señalaba que la subida del salario mínimo y el aumento de las bases máximas de cotización no tendría un efecto positivo sobre los ingresos de la Seguridad Social, ya que sólo la primera de estas medidas provocaría la pérdida de 125.000 puestos de trabajo. Por su parte, la Autoridad Fiscal (AIReF) alertaba de que el desfase ascendería hasta los 11.300 millones de euros, debido a que los ingresos por las subidas fiscales estaban inflados. Entre estas medidas que no tendrían apenas potencial recaudatorio, mencionaba la 'tasa Google', la 'tasa Tobin' y la subida de Patrimonio. Por último, el servicio de estudios de BBVA calculaba que la aprobación de todas las medidas incluidas en los PGE apenas lograría reducir el déficit en tres décimas del PIB o, lo que es lo mismo, unos 3.760 millones de euros. La única duda hasta ahora era si el Gobierno de Sánchez se creía sus propias cuentas.